

LA PROGRESIÓN DEL HUMOR DE GARCÍA MÁRQUEZ  
EN SUS TRES NOVELAS MAYORES

ANDRÉ JANSEN  
Universidad de Amberes

Mi colaboración personal al estudio sobre la novela *Cien años de soledad*, realizado por la universidad estatal de Sacramento, en California, fue un artículo titulado «Procesos irónicos en *Cien Años de Soledad*».

En la obra se revelan tres procesos humorísticos:

- A. *Cómico descriptivo* que consiste en describir una situación de tal manera que aparezca como cómica. Dentro del estilo cómico descriptivo se pueden dar varios tipos como el *cómico macabro* o el *cómico absurdo*.
- B. *Exageración erótico-grotesca*, un proceso vigente desde la Edad Media que consiste en introducir en el relato detalles escabrosos cuya exageración no sólo no altera el sentido de la realidad en el auditor o en el lector sino que, por el contrario, lo gratifica al confrontarlo con su propia necesidad de realizar ambiciones personales de «macho» nunca logradas accediendo a un mundo sexualmente maravilloso.  
Una subdivisión en este proceso de exageración es la *exageración erótico-burlesca*.
- C. *Exageración épica irónica*, consiste en presentar algún defecto humano tal como la indolencia o la apatía, tan frecuentes en Iberoamérica, como si fuesen consecuencia de una enfermedad epidémica. La pérdida de la memoria para citar los nombres de los objetos más corrientes provoca en su propia exageración igualmente la risa, así como también la enumeración de ciertos desengaños, o de fecundidad animal inverosímil.

\* \* \*

Si lo cómico descriptivo se halla en cualquier obra irónica, *la exageración erótico-grotesca* procede de una tendencia actual a liberar las costumbres, a una mayor tolerancia en el sector sexual, mantenida dentro de los límites del buen gusto, aunque siempre con el deseo de provocar buen humor bajo la óptica heredada de Rabelais.

*La exageración épico-irónica* permite al autor estigmatizar las llagas de la situación política económica del continente iberoamericano. Permite además atacar al imperialismo extranjero con el arma del humor, y a la ingenuidad de las poblaciones provinciales o campesinas. Esta exageración subraya también la tendencia hispanoamericana al pronunciamiento armado, a la dictadura y al placer de los militares jubilados que gozan de una pensión a cargo del estado.

\* \* \*

En su segunda novela, *El otoño del patriarca*, el escritor, G. García Márquez, vuelve a utilizar procesos descriptivos de situaciones cómicas o absurdas; las exageraciones burlescas; algunas exageraciones eróticas y burlescas a la vez. Sin embargo, todo está centrado en ridiculizar al dictador vitalicio, con el deseo de humillarlo y hacer que lo desprecien.

La exagerada duración de su dictadura está presentada bajo la autoridad de un jefe casi mítico. No sólo nadie sabe cuándo ha nacido sino que todos han perdido la noción de su edad, que bien pudiera ser de cien o de doscientos años. El pueblo está tan habituado a aguantar su ley, que la sigue sin saber si ha cesado o no. Cuando es hallado muerto, se duda aún de que esté muerto, y la duda persiste hasta la llegada de los zopilotes que invaden el palacio presidencial, con el fin de obligar a la población a reconocer una evidencia.

G. García Márquez utiliza nuevamente:

A. *Lo cómico descriptivo:*

Cf. *El otoño del patriarca*, Barcelona, Plaza y Janés, 1975, p. 20:  
«...apenas si alcanzaban a distinguir una mano de nadie con un guante de raso que saludaba desde la ventana del camarote presidencial...»

*Id.*, p. 52:

(La madre del dictador) «exclamó...si hubiera sabido que mi hijo iba a ser presidente de la República lo hubiera mandado a la escuela...»

*Id.* p. 108: «...autorizó el regreso de todos los desterrados salvo los hombres de letras por supuesto, éstos nunca, dijo, tienen fiebre en los cañones como los gallos finos cuando están emplumando de modo que no sirven para nada sino cuando sirven para algo, dijo, son peores que los políticos, peores que los curas».

*Id. p. 161: «(el dictador)... aparecía... a explicar cómo debían echarse las gallinas en los nidos y cómo se castraban los terneros...»*

*Id. p. 171:*

*«...cuando yo (el dictador) me muera volverán los políticos a repartirse esa vaina... volverán a repartir todo entre los curas, los gringos y los ricos y nada para los pobres...»*

**B. Lo cómico del absurdo:**

*Id. p. 15:*

*«...afrontaba los riesgos más tremendos del poder poniendo primeras piedras donde nunca se había de poner la segunda...»*

*Id. p. 17-18:*

*«...la catedral arrogante de piedra dorada que él había declarado por decreto la más bella del mundo...»*

*Id. p. 116:*

*«...los ascendió dos grados y les impuso la medalla de la lealtad pero luego los hizo fusilar sin honor como hay delincuentes comunes porque hay órdenes que se pueden dar pero no se pueden cumplir...»*

*Id. p. 125:*

*«...el general Rodrigo de Aguilar había acumulado testimonios del mayor crédito de que yo me pasaba las noches sin dormir conversando con los floreros y los óleos de los próceres y los arzobispos de las casas en las tinieblas, que les ponía el termómetro a las vacas y les daba fenacetina para bajarles la fiebre, que había hecho construir una tumba de honor para un almirante de la mar oceana que no existía...»*

*Id. p. 130:*

*«...le atribuíamos a él las virtudes seniles de las tortugas y los hábitos de los elefantes...»*

*Id. p. 251-2:*

*«...las vacas andaban sin ley desde el primer vestíbulo hasta la sala de las audiencias, se habían comido las praderas de flores de los gobelinos mi general, se habían comido los archivos...»*

**C. Las exageraciones erótico-grotescas:**

*Aparecen mucho menos numerosas que en las demás novelas.*

*Id. p. 114:*

*«...se sintió la resolana de su edad, el rumor de su corpiño, se le echó encima, tenga cuidado mi general, murmuró ella temblando, se van a romper los huevos, que se rompan, qué carajo, dijo él, la tumbó de un zarpazo sin desvestirla ni desvestirse turbado por las ansias de fugarse...»*

*Id. p. 226:*

*«...lo hacíamos feliz con el engaño como lo fue tantas tardes de su vejez con las niñas de uniforme que lo habían complacido hasta la muerte si él no hubiera tenido la mala fortuna de preguntarle a una de ellas qué te enseñan nada señor, yo, lo que soy es puta del puerto...»*

*«...ni siquiera se las va a tirar sino que les hace exámenes de médico con el dedo y les chupa la testamenta y les mete cosas de comer por la cucaracha...»*

*Id. pp. 265-66:*

*«...sorprendió a una de las mujeres encargadas de la ropa de los soldados y la derribó de un zarpazo sobre las bateas del lavadero a pesar de que ella trató escapar...la volteó bocabajo en las tablas de lavar y la sembró al revés con un ímpetu bíblico que la pobre mujer sintió en el alma con el crujido de la muerte y resolló qué bárbaro general, usted ha debido estudiar para burro».*

D. *Las exageraciones épico-irónicas:*

*Id. p. 114:*

*«...había hecho teñir de colorado la claridad del sol y el resplandor de las estrellas para curarles la escarlatina...les mandaba lluvias de caramelos y nevadas de helados de crema...para tenerlos contentos...»*

*Id. p. 156:*

*«...era un sucio negocio de sus prosélitos, el más escandaloso y sacrílego de cuantos habían proliferado a la sombra de su poder pues quienes inventaban los milagros y compraban testimonios de mentiras eran los mismos seguidores de su régimen que falsificaban las reliquias del vestido de novia muerta de su madre Bendición Alvarado, ajá, los mismos que imprimían las estampitas y acuñaban las medallas con su retrato de reina...»*

*Id. p. 183:*

*«...habían rematado en subasta pública a una senegalesa cautiva que costó más que su propio peso en oro por su hermosura de pesadilla...»*

*Id. p. 200:*

*«(ordenó)...(construir)...una luz más alta y más intensa que la del faro para perpetuar la memoria de las generaciones futuras hasta el fin de los siglos el recuerdo de una mujer histórica que él mismo había olvidado mucho antes que el monumento fuera demolido por una explosión...»*

*Id. p. 217:*

*«...cien años ya, carajo, cien años ya, cómo se pasa el tiempo...»*

*Id. p. 219:*

*«...falsas medallas de victorias imaginarias de guerras de chocolate...»*

De vez en cuando el humor se hace negro y tristemente realista como en la página 224:

*«...el embajador Streimberg que le había regalado una trompeta acústica igual a la del perro de la voz del amo con un dispositivo eléctrico de amplificación para que él pudiera oír una vez la pretensión insistente de llevarse nuestras aguas territoriales a buena cuenta de los servicios de la deuda exterior.*

*...pagar los intereses de los servicios atrasados siempre a cambio de algo mi general, primero el monopolio de la quina y el tabaco para los ingleses, después el monopolio del caucho y el cacao para los holandeses, después la concesión del ferrocarril de los páramos, y la navegación fluvial... para los alemanes, y todo para los gringos por los acuerdos secretos...»*

*Id. p. 241:*

*«...había creído en el progreso dentro del orden porque entonces no tenía más contacto con la vida real que la lectura del periódico del gobierno que imprimían sólo para usted, mi general, una edición completa de una sola copia con las noticias que a Ud. le gustaba leer...hasta que yo mismo pude comprobar con estos mis ojos incrédulos que detrás de los edificios de vidrios solares de los ministerios continuaban intactas las barracas de colores de los negros... habían sembrado hierbas de olor a ambos lados de la vía para que él viera desde el vagón presidencial que el mundo parecía magnificado por las aguas venales de pintas...»*

*Id. p. 242:*

*«ya no hay quina, mi general, ya no hay cacao, no hay añil, general, no hay nada, salvo su fortuna personal que era incontable y estéril y estaba amenazada por la ociosidad...»*

Tal situación podría aplicarse a varios países de África o de Sudamérica hasta en la actualidad.

E. *Las exageraciones burlescas:*

*Id. p. 15:*

*«...él cambió la vida por el empleo vitalicio de impostor oficial con sueldo nominal de 50 pesos mensuales y la ventaja de vivir como un rey sin la calamidad de serlo...»*

*Id. p. 49:*

*«...él había seguido creciendo hasta los cien años y que a los ciento cincuenta había tenido una tercera dentición...»*

*Id. p. 50:*

*«...en el transcurso de su vida debió tener más de 5.000 (cinco mil) hijos, todos sietemesinos con las incontables amantes sin amor que se sucedieron en su serrallo...»*

*Id. p. 62:*

*«...el general Saturno Santos...que conocía secretos de indios para cambiar de naturaleza según su voluntad, maldita sea, podía volverse armadillo o estanque mi general, podía volverse trueno...»*

*Id. p. 81:*

*«...cargado de tantos regalos insólitos que habían tenido que apoderarse de las casas vecinas y derribar paredes medianeras para tener donde ponerlos, así que la sala original quedó convertida en un galpón inmenso y sombrío donde había incontables relojes de todas las épocas, y había toda clase de gramófonos, etc.»*

Y cuando pasamos a la tercera novela, descubrimos un nuevo proceso: el uso de los adjetivos que provocan la risa o la sonrisa.

Los procesos más utilizados serán:

A. *Lo cómico descriptivo:*

- 1º) por la ridiculización de un defecto físico o moral de una infinidad de usos antiguos o de medicinas milagrosas;
- 2º) por la evocación de actitudes, sentimientos o situaciones grotescas.

B. *La exageración grotesca o burlesca:*

- 1º) al poner de relieve situaciones cómicas o burlescas;
- 2º) al ridiculizar situaciones amorosas o características anatómicas;
- 3º) al exagerar acciones o sentimientos eróticos.

Un detallado análisis de los procesos humorísticos de Gabriel García Márquez en su novela *El amor en los tiempos del cólera*, ha sido presentado en el último Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, que tuvo lugar en la Universidad Autónoma de Méjico a finales de agosto de 1988.

Se puede decir, que en las tres novelas los procesos son muy similares aunque la utilización varíe con frecuencia en la intención.

En *Cien años de soledad* se pone el acento en las exageraciones grotescas, burlescas o eróticas, con el fin de provocar la risa.

En *El otoño del patriarca* el autor pretende sobre todo ridiculizar la dictadura y transformar al dictador en una especie de mito que conlleva para el pueblo la sumisión, una costumbre permanente hasta el punto de que tal costumbre hace imposible creer que la muerte del tirano haya tenido lugar y con ella el término de su régimen.

El humor ataca esencialmente a este protagonista y a la conducta que tiene, resaltando de ella el aspecto más ridículo, grotesco y burlesco por su propia absurdidad.

En *El amor en los tiempos del cólera* el humor es mucho más importante que en las novelas anteriores. Está casi presente en cada página y constituye el mayor atractivo del relato.

Como conclusión podemos afirmar un enriquecimiento notable en los procesos humorísticos de la novela de G. García Márquez, con una trayectoria ascendente desde su obra maestra hasta la tercera novela. No obstante esta graduación se somete al objetivo que el autor pretende alcanzar: el carácter cíclico de las aventuras de la familia Buendía, en la primera novela; el desprecio de la tiranía, en la segunda; y la dicotomía irónica entre el amor idílico del protagonista y su conducta en relación a otras mujeres, en la última novela.